

Notas y noticias

Cartas particulares recibidas en esta ciudad, notician el desembarco de un bote cubano en Jamaica conduciendo correspondencia y dinero. Son jefes de la comisión portadora, el Doctor Eduardo Padró y el coronel Enrique Brooks, llevan ochenta mil pesos y tienen acompañados de varios jefes y oficiales inválidos.

El cónsul español en Kingston, trató de incantarse a nombre de su nación, del dinero, pero el Gobierno inglés le manifestó categóricamente que no podía acceder a sus absurdas pretensiones. (¡ Qué plancha !)

El general Adolfo Castillo, muerto por los españoles en las cercanías de la Habana, resulta que fué asesinado en un hospital de sangre donde curaba de innumerables heridas.

Lo vendió un espía cubano, que fué asimismo asesinado para evitar la divulgación del crimen.

Los patriotas están listos y dispuestos para la campaña de invierno. El movimiento hacia Occidente es paulatino pero seguro. El General Gómez no sigue sus tácticas de costumbre. Hasta aquí sus marchas han sido audaces, avances ligeros y dividida su fuerza en pequeños cuerpos; ahora ha variado, hay algo de consistencia en sus evoluciones: lo pausado del movimiento es prueba de grandes trenes de bagajes, significa artillería; significa que los cubanos vienen a quedarse. Avisase que la vanguardia del ejército invasor está cerca de la ciudad de Santa Clara.

New York. Especial de la Habana para el "Herald", dice: "Un periódico local publica y responde de lo siguiente: En Chascapata, distrito de San Julián, circunscripción municipal de Melena del Sur, habían reconcentradas 2,500 personas las cuales constituían los únicos habitantes del lugar. Ahora apenas hay a las 15 sobrevivientes, el resto ha muerto de hambre y fiebres."

sorprende ver 10 ó 12 muertos en una plaza en las primeras horas de la mañana. Las autoridades emplean a los arrieros en remover los cadáveres de los que fallecen en los parques.

La actividad de los cubanos en las provincias occidentales no desmaya.

Una fuerza española en camino para las lomas de Rubí tropezó con un bomba de dinamita. Quedaron muertos 10 soldados y 40 heridos. Algo más adelante encontraron otra, pero ésta no hizo explosión. Los soldados entonces rehusaron seguir la marcha.

Cien revolucionarios saquearon un pueblo de la provincia de la Habana, llevándose ropas y provisiones. Los españoles no hicieron un solo tiro.

SUGESTIVO.

El "Imparcial" de Madrid publicó el siguiente telegrama a raíz del asesinato del señor Cánovas: "Los clubs que tienen los insurrectos cubanos en Cayo Hueso han tomado el acuerdo de no hacer manifestaciones de ningún género con motivo de la muerte del señor Cánovas del Castillo, aunque declaran que el jefe del gobierno español era su enemigo más enconado e irreconciliable."

Han hecho constar en sus actas que si no celebran manifestaciones de regocijo es porque no quieren poner a al nivel de aquellos que bárbaramente se regocijaron por las muertes de Martí y Maceo."

LOS CUBANOS EN LOS ESTADOS UNIDOS.

El Presidente de la Sección de Higiene de la Nación, ha comisionado al Doctor cubano, catedrático de la Universidad de Philadelphia don Juan Güiteras, para que estudie y ponga coto a la epidemia de fiebre amarilla que se ha desarrollado en el Estado de Louisiana, y extendiéndose al de Florida y Alabama, amenaza con gran riesgo los Estados del Sur.

EN LIBERTAD

Fueron puestas en la Habana donña Leticia González Pérez, con Magdalena Fundora Simón, donña Josefina López Mo-

ira, donña Caridad, donña Agustina, donña Francisca, donña Dolores y donña Margarita Timón López, vecinos de Jaruco, y que se hallaban en la Casa de Recogidas; Pardo Rufino Bolaños, don Esteban Amores de la Fuente y don Bartolomé Chacón Manzanares.

NOTICIAS de la GUERRA

Viena. — En un interview con un representante del "Tagblatt", Mr White, embajador de los Estados Unidos, manifestó que los americanos no deseaban la anexión de Cuba, más la humanidad y los intereses comerciales los obligaron a intervenir ahora; que el Gobierno está dispuesto a esperar el resultado de la autonomía para renovar las agradables relaciones con España.

Habana. Desde su llegada, Blanco ha estado muy ocupado recibiendo delegaciones. Hoy manifestó que dentro de pocos días será publicado el plan de reformas; faltan solamente unos detalles de menor importancia respecto del sufragio. — España comprende que Cuba es capaz de gobernarse. Las reformas que España está para conceder a Cuba no se deben a ninguna influencia extranjera sino a un sentimiento de justicia; sin embargo, no estoy aquí para permitir a los cubanos hacerse dueños de la Isla; si no aceptan las propuestas de paz, estoy resuelto a apelar a las armas; mi método de hacer la guerra, j más incluírá la reconcentración de pacíficos. Haré la guerra al enemigo, no a mujeres y niños: uno de mis primeros pasos será el de permitir a los reconcentrados salir a labrar la tierra. No espero ninguna dificultad entre España y los Estados Unidos.

Los autonomistas de Cuba se muestran muy disgustados, porque Blanco no ha pronunciado aún en todas sus promesas ora-

torias la palabra sagrada de Autonomía.

Las ciudades de Holguín y Mayarí—Oriente—se dice en Madrid que han sido capturadas por los insurrectos.

El Papa según parece va a suplicarle al pretendiente don Carlos que molere sus ansias de gobernar a España en estos momentos tan críticos.

—A medida que se conocen detalles del combate de Aguacate, va resultando más importante esa acción y más decisiva la victoria de los cubanos mandados por Rafael de Cárdenas Molina confiesa que fué una jornada perdida y dice en su descargo que es la única, en estos últimos tiempos, en que los insurrectos le han pegado y que ello se debe a las fuertes posiciones que ocupaban desde las cuales destruían su columna, sin exponer un solo hombre.

—Aparte de la muerte del coronel Rotger, perdió muchos oficiales y el teniente coronel Alfau está muy grave de la herida que recibió en una pierna.

—El 28 del pasado mes atacaron los cubanos a "Patrejillo" poblado a tres cuartos de legua de Gibara, saqueándolo todo. Los españoles tuvieron varios muertos, entre ellos el Comandante de Armas.

GACETILLAS

Nuestro buen correligionario el señor Miguel H. Céspedes, distinguida personalidad de Puntarenas, se encuentra en esta ciudad por breves días. Reciba nuestro afectuoso saludo.

Satisfecha se encuentra sin duda la sociedad josefina con los espectáculos que favorecen la Opera, haciendo las delicias de los amantes de la música buena y bien interpretada, y Variedades, exponiendo los primores del género chico por

la simpatía de una niña moñismana.

Por exceso de material hubimos de suprimir en el número anterior, el editorial de costumbre. En gracia del motivo, esperamos ser perdonados.

El Cuerpo de Consejo recuerda por nuestro medio a los amigos de Cuba que está para vencerse el término fijado para reclamar el magnífico cuadro al óleo que se les obsequió en el mes de Julio. Si no se presenta el agraciado en tiempo prescribirá su desecho.

Se encuentra entre nosotros hace algunos días, nuestro particular amigo Sebastián Coz, administrador muy conocido de aquel rebelde "Triunfo" que tanto juego dió en Oriente, en épocas tempestuosas.

Sea tan bien recibido en esta capital como cumple a sus merecimientos de patriota y caballero.

Para establecerse en la vecina villa de Santo Domingo, ha partido nuestro querido amigo el Doctor Enrique Pascual Argüelles.

Te damos la seguridad de que será allí recibido, como lo son todos los que se distinguen como él por sus profundos conocimientos medicos, su honradez y caballerosidad.

El distinguido y hábil periodista y literato cubano Eulogio Horta acaba de llegar a esta República procedente de Venezuela.

Saludamos con efusión al notable compañero y le deseamos grata permanencia en este país hospitalario.

Por falta de espacio dejamos para el número próximo los magníficos versos de Rízal.

El Cuerpo de Consejo también celebra sesión el lunes próximo. Sin sorpresas, conste.

El Club "Recuerdo a Martí" celebra sesión en la noche de hoy. Hay sorpresas agradables en el programa.

MUERTE

DEL GRAL. ANTONIO MACEO RELATO DEL SUCESO POR EL GRAL. JOSÉ MIRÓ, JEFE DE E. MAYOR

Segui to de una refutación a la farsa oficial (Continúa)

El tiempo seguía borrascoso, la lluvia duró todo el día y parte de la noche. El General continuaba enfermo; fué necesario darle fricciones en las piernas para devolver el calor a sus miembros entumecidos. Habiéndose calmado un poco sus dolores, me llamó para que conversáramos. Muy tristes pensamientos atormentaban su espíritu, cuando sólo hallaba complacencia en el relato confidencial de cosas íntimas y fenecidas. La figura vigorosa de su hermano José, muerto heroicamente en el campo de batalla; como Maceo al fin el recuerdo piadoso de otras tumbas queridas; su propia esposa que él creía también muerta por que noches atrás había visto su

imagen envuelta en funebre sudario, tales fueron las memorias que evocó, bajo el influjo sin duda de una pasión deprimente. Yo procuraba distraerle trayendo a la conversación los sucesos del día, llamados seguramente a cambiar la faz de las cosas en breve plazo y a concluir con el prestigio de Weyler, cuyos planes podían considerarse fracasados por virtud de nuestro paso a través de sus inexpugnables líneas. "No tengo caballo—me dijo por toda contestación en tono muy triste, y agregó:—cuando le quité la montura al Libertador para cruzar la Trocha sentí un dolor muy agudo." Se acordaba el General de su caballo de batalla, magnífico alazán cogido en Melena del Sur, el día 3 de Enero, con el que había hecho toda la gloriosa campaña de Pinar del Río.

Me habló también de los fieles soldados de su escolta que quedaron en el campamento de Belarano, llenos de pesadumbre por nues-

tra separación. "Por eso yo—me dijo—quería romper la Trocha y pasarla a tiro limpio."

A la una de la madrugada el oficial de guardia anunció la visita del coronel Sartorio y teniente coronel Acosta, con los cuales conversó largo rato el General, apremiando al segundo para la más pronta remisión de los caballos.

Amaneció el día 6 con señales de bonanza.

El General se encontraba más aliviado de sus dolores reumáticos, aunque seguía displicente.

Mandó, sin embargo, al Mariel por pan y chocolate, que repartió entre los allí reunidos. Tuvo el intento de hostilizar una columna enemiga que pasaba por las inmediaciones de nuestro campamento; pero desistió de ello al comunicarle los exploradores que el enemigo retrocedía para el Mariel.

A las doce de la mañana emprendimos marcha hacia la provincia de la Habana, montados provisionalmente en los caballos

que nos facilitó un oficial que estaba al cuidado del campamento.

CAMINO DE LA HABANA.

Con las precauciones necesarias y guiados por el teniente Vázquez, tomamos la dirección de Banes, pueblo guarnecido por un destacamento español. Aquellos lugares nos eran ya conocidos por haberlos cruzado por primera vez en la campaña de invasión. Por el camino encontramos los caballos que conducían algunos individuos de las fuerzas del teniente coronel Acosta. La casualidad poco después nos deparó una agradable sorpresa: la presencia allí de una distinguida familia cubana, que iba de paseo en un carruaje. El General estuvo muy amable con dicha familia. La señora de C... elegante dama habanera, le pidió alguna prenda de las que llevaba encima al pasar la Trocha, como testimonio fehaciente de tan memorable episodio. El General puso en manos de la citada dama una joya en forma de estrella adornada

nada de un brillante, regalo de otra persona que él apreciaba en mucho. La señora muy complacida, dijo sonriente al General: Yo le enviaré a usted otra estrella, tan hermosa por lo menos como esta.

Al partir aquella familia nosotros proseguimos la marcha. Pernoctamos a cosa de las once de la noche en una colonia del ingenio "Baracoa" límite de la provincia de Pinar del Río. A las tres de la madrugada del siguiente día nos dirijimos hacia el lugar donde debían estar reunidas las fuerzas que operaban sobre la línea del Oeste, al mando del Brigadier en comisión Silverio Sánchez. De noche aún atravesamos la calzada de Hojo Colorado a Mariáñez. Al amanecer nos desmontamos un rato en una finca situada a tiro de fusil de la mencionada carretera para adquirir algunos informes acerca de las columnas españolas que por allí operaban e indagar a la vez si circulaba algún

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica